Lectores, espectadores e internautas de Néstor García Canclini. Barcelona, Gedisa Editorial, 2007. 136 pp

por Gerardo Camilletti (IUNA)

En *Lectores, espectadores e internautas*, García Canclini elabora una crítica acerca de algunas formas de consumo y de circulación de productos culturales. Esboza con claridad lo que para él son las nuevas configuraciones del receptor contemporáneo. A través de varios artículos ordenados alfabéticamente, el autor se ocupa por analizar en profundidad y no sin ironía, cuáles son los modos en que el lector contemporáneo ha modificado su manera de mirar, de percibir y de seleccionar lo que observa. Desde luego centra su interés en la influencia que los avances tecnológicos tienen sobre las prácticas de consumo cultural, pero, además, no deja de observar que tales prácticas también están determinadas por los cambios producidos en el mercado, la formación de empresas que absorben editoriales e influyen en la circulación de textos, por ejemplo.

Se pregunta también acerca de las concepciones del cuerpo del espectador, determinadas por estas nuevas ubicaciones dadas no sólo por la influencia que puedan tener los medios sino por una nueva experiencia tecnológica que le permite atravesar fronteras aún estando sentado frente a su computadora. Desde luego que no pasa por alto que una de las características de las formas de consumo contemporáneo tiene que ver con el avance tecnológico, con las nuevas capacidades adquiridas a través de estas prácticas que producen espectadores familiarizados con la simultaneidad y la velocidad. En varios de sus artículos se pregunta por el rol que la educación tiene en medio de todos estos cambios. Una de las preguntas que se hace sobre esta cuestión es acerca de la eficacia con que las instituciones educativas, y los profesores ayudarían a poder discernir lo relevante de lo irrelevante. De hecho no señala negativamente el consumo a través de Internet sino cierta necesidad de entrenar la capacidad de discernimiento. También se preocupa por el rol del ciudadano en estas nuevas configuraciones. El acceso a múltiples fuentes de información promueve una nueva concepción de ciudadanía. Analiza también de qué manera la globalización afecta la circulación y puesta en valor de los productos culturales. No escapa a la crítica acerca del lugar que el espectador contemporáneo le da al cine, analiza los modos de consumo de películas y cómo esto está vinculado a la creación de multisalas. En los artículos realiza observaciones en un tono nada solemne pero no por eso menos profundo como: "*Actores y actrices más o menos vistosos, que piden*

cooperaciones a la audiencia, permiten que los espectadores se relacionen con las penurias sociales sin el malestar de los noticieros".

El libro de García Canclini ordena los términos alfabéticamente, sugestivamente, el primer artículo es acerca del concepto de *apretura* que tiene que ver con lo múltiple y con la percepción o el consumo simultáneo, y el último es el que se refiere al *zapping* como un procedimiento poco útil para encontrar variedad de programas y, haciendo referencia al control remoto, cierra el artículo con la frase "*Sirve también para apagar*".